

DISCURSO DE TOMA DE POSESIÓN DE DAVID MINGO. Presidente de la Diputación de Salamanca

Muy buenos días.

Permitidme que mis primeras palabras como presidente de la Diputación Provincial de Salamanca **sean de agradecimiento**.

Y que ese agradecimiento tenga hoy, antes que ningún otro, un nombre propio.

Javier Iglesias.

Javier, durante estos años has dedicado una **parte importante de tu vida** a esta institución y a esta provincia. Lo has hecho con una capacidad de trabajo **extraordinaria**, con una enorme vocación municipalista y con algo que quienes hemos trabajado contigo conocemos bien: **tu voluntad para el diálogo**.

Gracias por tu trabajo, por tu compromiso y por el camino recorrido.

Recibo ese testigo **con respeto, con gratitud** y también con una gran responsabilidad. Pero todo relevo significa también un comienzo.

Hoy iniciamos una nueva etapa en la Diputación de Salamanca.

Un período que **no nace para romper con lo construido**, sino para apoyarse **en todo lo bueno que se ha hecho** y mirar hacia delante.

Porque cambian las circunstancias, aparecen nuevos problemas, surgen nuevas oportunidades y las instituciones también tienen que saber evolucionar y adaptarse a cada momento: **con nuevos proyectos**; nuevos retos y **objetivos aún más ambiciosos**.

Quiero que construyamos una Diputación **todavía más cercana**, más ágil, más moderna y **más útil**.

Una Diputación que escuche. Una Diputación que se anticipe. Una Diputación **capaz de reivindicar cuando sea necesario** y de alcanzar acuerdos cuando sea posible. Y, sobre todo, **una Diputación que esté donde más se la necesite**.

Porque esa es nuestra razón de ser.

Mi bagaje como alcalde durante casi 12 años, y ocho más como teniente de alcalde en Santa Marta, me permite conocer perfectamente lo que significa abrir la puerta del Ayuntamiento por la mañana y encontrarte con los problemas reales de tus vecinos.

Conozco bien lo que significa impulsar un proyecto y toparse con normas, informes o falta de medios que frenan los sueños de muchos.

Todo este tiempo me ha ayudado a comprender que la política municipal **es la expresión más directa del servicio público**, y que los alcaldes y concejales de los 362 municipios de Salamanca sois una parte **esencial** en el futuro de nuestra tierra.

Me gustaría transmitirles que ésta, como siempre, **es vuestra casa**. La casa de todos los alcaldes y alcaldesas. El lugar al que acudir cuando los problemas trasciendan de vuestras competencias y posibilidades.

Queridos amigos, en esta nueva etapa nos vamos a volcar en defender nuestros pueblos. Pero para hacerlo necesitamos también reclamar un marco justo. Nuestros ayuntamientos llevan demasiado tiempo **haciendo más con menos**.

Asumen responsabilidades que en muchas ocasiones exceden sus competencias y mantienen servicios fundamentales con estructuras administrativas muy reducidas. Por eso defenderemos **una reforma de la financiación local**.

La despoblación tiene un coste. Prestar los mismos servicios a ciudadanos separados por decenas de kilómetros tiene un coste. La movilidad tiene un coste. Conservar nuestro patrimonio y nuestro medio natural tiene un coste. Y garantizar que vivir en un pequeño municipio no signifique tener menos derechos también tiene un coste.

No pedimos privilegios. **Pedimos justicia territorial**.

Reivindicamos igualmente **un Estatuto del Pequeño Municipio** que adapte las obligaciones administrativas a la realidad de nuestros pueblos. Un ayuntamiento de cien habitantes **no puede funcionar administrativamente** como una ciudad de cien mil.

Defendemos vuestras causas, que son también las nuestras, para que **la administración central** simplifique procedimientos, reduzca burocracia y solucione definitivamente la falta de secretarios, interventores y personal cualificado que condiciona diariamente la gestión municipal.

Me gustaría que nuestros alcaldes dedicaran menos tiempo a luchar contra la burocracia y mucho más tiempo a **mejorar la vida de sus vecinos**.

Tengan por seguro, que en las cuestiones que dependan de la Diputación, se actuará.

Desde hoy vamos a trabajar para lograr **una provincia aún más vertebrada**, que garantice servicios e infraestructuras adecuadas.

Los Planes Provinciales continuarán siendo uno de los grandes instrumentos de cohesión de Salamanca, así como el Plan de Apoyo Municipal. Herramientas **extraordinarias** para dotar de servicios, generar empleo y oportunidades en nuestro territorio.

Esta administración mantendrá su apuesta sin precedentes para modernizar una red provincial de más de **2.300 kilómetros de carreteras**.

Y vamos a continuar afrontando uno de los grandes problemas estructurales de nuestra provincia: **el agua**.

Hoy tenemos proyectos que hace apenas unos años parecían inalcanzables.

Más de 100 ME movilizados para infraestructuras esenciales, como las que solucionará el abastecimiento de agua en lugares con problemas endémicos. Así como tengo que destacar

el **esfuerzo titánico** que llevamos a cabo para abordar la depuración de agua, junto con la Junta de Castilla y León y los Ayuntamientos.

Más allá de las cifras, que entiendo impactan, lo importante es que son iniciativas que garantizan **un futuro mejor** para la Salamanca rural.

Porque sin agua, sin carreteras y sin servicios públicos de calidad no podemos hablar seriamente de lucha contra la despoblación.

Hoy, desde esta tribuna, os aseguro que seremos reivindicativos a la hora de reclamar que esta provincia cuente, frente a las más altas instituciones de nuestro país.

En este sentido, no podemos olvidarnos de reivindicar **mejores conexiones** para poder competir en igualdad de condiciones.

Reclamaremos **mejores frecuencias ferroviarias** con Madrid. Avanzar definitivamente en la electrificación del corredor Medina del Campo-Salamanca-Fuentes de Oñoro y recuperar **la histórica Vía de la Plata**.

El Puerto Seco, nuestras áreas industriales y nuestra situación en el corredor Atlántico pueden convertir a Salamanca en una **plataforma estratégica** para el transporte, la logística y la actividad empresarial.

Otro de los pilares fundamentales de la nueva etapa que comenzamos hoy, es **trabajar sin descanso** para continuar en la senda que genere oportunidades en el mundo rural.

Nuestro gran desafío no consiste solamente en mantener población. Debe centrarse en **crear razones para querer quedarse**.

Empleo, vivienda, servicios, conectividad y oportunidades empresariales que transformen nuestros pueblos en lugares con calidad de vida.

Seguiremos apoyando a **emprendedores, autónomos y empresas**; con programas clave como el de Relevó Generacional, que ha permitido tener continuidad a **151 negocios rurales**.

Son 151 nuevas oportunidades de vida.

Pero difícilmente podemos impulsar el emprendimiento si no existen las redes tecnológicas necesarias para que esos negocios sean viables **por no tener una conexión propia del siglo XXI**. Ahí, el Gobierno debe tomar de una vez por todas, cartas en el asunto.

Lanzamos una Estrategia de Empleo que ha movilizado nada menos que 16 ME desde sus inicios, en **una apuesta histórica** por revitalizar el tejido empresarial con el respaldo a los autónomos en sus momentos más difíciles.

Y aspiramos a convertir nuestra provincia en un lugar en el que **merezca la pena invertir**. En el que merezca la pena vivir.

Nuestro reto no es solo retener talento, sino también atraerlo.

Queremos atraer **talento de todo tipo, de todas las edades** y con **todas las experiencias**.

Todos sumamos en este modelo de provincia. Todos aportamos valor a una sociedad compleja como la nuestra.

Y si hablamos de futuro en esta provincia, tenemos que referirnos al Sector Primario y de transformación, por tratarse de una de nuestras **señas de identidad** y de nuestros principales motores económicos.

En este sentido, tenemos claro que **SALAMAQ continuará siendo ese gran escaparate** al servicio de los profesionales del campo, mientras estamos trabajando ya para dotarla de una proyección nacional e internacional aún mayor.

Para alcanzar este desafío nos serviremos de la profunda transformación que se está llevando a cabo en el recinto ferial: hoy es un espacio de referencia y a la vanguardia. Es **más tecnológico, sostenible y polivalente**.

Se trata de un recinto puntero que tenemos que poner **al servicio del sector logístico** que se ubicará alrededor, dotándolo de actividad durante todo el año.

Nuestras excelentes relaciones con el resto de las administraciones de la provincia y con instituciones como las universidades, nos ha permitido **tejer alianzas estratégicas** que me gustaría no solo mantener, sino también ampliar.

El Centro de Transferencia del Conocimiento, junto al Irnasa y la Universidad de Salamanca **es el ejemplo más claro**.

La Diputación de Salamanca **está conectando con éxito el campo** y el conocimiento. Pero creemos que es hora de dar un paso más y en esta nueva etapa jugará también **un papel determinante** la Finca de Castro Enríquez, que aspiramos a convertir en un **gran espacio de experimentación e innovación** ligado al Sector Primario.

En definitiva, afrontamos el reto de legar a las próximas generaciones, **una provincia más innovadora**.

También tenemos una provincia extraordinaria, cuya **vinculación al turismo a la identidad y al territorio**, ofrece un sinfín de oportunidades.

El turismo genera actividad económica y esta provincia tiene **como el mejor reclamo** a sus conjuntos históricos; paisajes excepcionales, gastronomía; un patrimonio histórico de alto valor, con proyectos turísticos como **Camino de Hierro o Vega Terrón**.

Salamanca ciudad y provincia, **son complementarios**. La ciudad es nuestro gran escaparate internacional y la provincia es probablemente la mejor oportunidad de la ciudad para prolongar las estancias de quienes nos visitan.

Como saben, **para mí la cultura tiene un significado importante** y creo que también para el conjunto de la sociedad en general.

La cultura también **fija población**, también **genera igualdad**.

Queremos que cualquier persona que viva en el pueblo **más alejado** pueda descubrir el teatro, la música o la literatura de manera similar a como la hace quien vive en el centro de Salamanca.

Por eso seguiremos llevando cultura a todos los rincones de la provincia.

Y **defenderemos nuestras tradiciones**, nuestro patrimonio y aquello que forma parte de nuestra identidad.

Entre ellas, **nuestra Escuela de Tauromaquia** y un sector que, además de su dimensión cultural, está íntimamente vinculado a nuestra economía rural y a la conservación de la dehesa.

Y comprenderán que, siendo hijo de un novillero, en este asunto probablemente **me resulte imposible esconder mis convicciones**.

Asimismo, en este día quiero tener **una mención especial** para las personas: que están **siempre en el centro** de todas las políticas y de todas nuestras estrategias de Gobierno.

Ninguna carretera, ningún proyecto empresarial y ninguna infraestructura tiene sentido **si olvidamos a las personas**. Podemos presumir de que Salamanca tiene una magnífica red de servicios sociales, pero hay que huir de conformismo y seguir trabajando para protegerla y mejorarla.

Nuestros CEAS, la atención a la dependencia, los programas de conciliación, las políticas dirigidas a nuestros mayores, a las familias y a quienes más necesitan de las administraciones seguirán siendo **una prioridad**.

Porque una Diputación se mide también por cómo trata a quienes más nos necesitan.

Unido a las personas estará precisamente **la marca que queremos construir** para esta institución. Y en este punto, me gustaría dirigirme **a todos los grupos**.

Esta etapa quiero construirla con todos. Seguro que habrá discrepancias porque es lógico y hasta natural. Habrá debates, porque **son necesarios**. Y habrá momentos en los que defenderemos posiciones diferentes.

Pero tenemos una obligación superior a nuestras siglas y a nuestras ideologías: la provincia de **Salamanca y sus gentes**.

Por mi parte les ofrezco diálogo y respeto, pero también les pido colaboración. No para renunciar a nuestras ideas, sino para demostrar que **desde posturas diferentes** podemos encontrar espacios comunes cuando está en juego el futuro de nuestra provincia.

Creo sinceramente que ésa es la voluntad de la gran mayoría de los españoles.

La misma voluntad que vemos en nuestros alcaldes y alcaldesas y que hoy, puede servirnos de ejemplo. Lo demás, sobra.

Y por último permitidme terminar hablando durante unos minutos no como presidente, sino **simplemente como David**.

Porque creo que para saber hacia dónde quiere ir una persona también **hay que conocer de dónde viene.**

Soy nieto de un maestro de escuela y de una modista, ambos de Cantalpino. Soy nieto también de una mujer **que tuvo que abandonar Asturias** buscando un futuro mejor y terminó encontrándose con el Madrid de la guerra y la posguerra.

Soy hijo de una mujer **extraordinariamente trabajadora y sacrificada** que dedicó su vida a educarnos y a intentar hacer de sus hijos personas de bien.

Y soy hijo de un hombre **nacido en la pobreza del Getafe** de la posguerra, que con apenas quince años dormía al raso en las fincas ganaderas mientras perseguía el sueño de ser torero y, sobre todo, tenía una aspiración **mucho más elemental**: la de escapar del hambre y construir una vida mejor.

Como ven, mi realidad **es bastante similar** a la de la mayoría de ustedes. También en eso no somos diferentes.

Mis padres lo consiguieron.

Con trabajo, con sacrificio, con perseverancia.

Y hoy, a sus 85 y 87 años, están aquí acompañándome en esta toma de posesión como presidente de la Diputación de Salamanca. Os confieso que **pocas cosas de este día** pueden emocionarme más que veros aquí, conmigo.

Gracias a mis hermanos y a ti, Angélica, por tantas renunciaciones personales, por soportar la cara B de esta cinta de la política.

Por encima del político soy hijo, soy hermano, soy tío. También soy pareja y en mi caso, desde hace poco, **soy padre.**

Y esto último, me ha enseñado algo que solo se aprende cuando eres padre: **por él quieres que el mundo sea un poco mejor.**

Para finalizar, me gustaría **agradecer a mis compañeros de Santa Marta** tantos años caminando juntos. Algunos llevamos casi veinte años trabajando codo con codo; también a mi primer alcalde, Javier Cascante, que tanto me enseñó.

A mi partido, por confiar en mí **para liderar un proyecto tan emocionante** como éste, que me permite luchar por mejorar la vida de las personas que viven en la provincia.

Y quiero dar las gracias especialmente a los vecinos de Santa Marta de Tormes.

Ellos confiaron en mí. Ellos me permitieron ser su alcalde. Ellos me dieron la oportunidad de aprender cada día qué significa gobernar cerca de las personas.

A ellos me debo y a ellos me seguiré debiendo.

Queridos amigos, asumo hoy la Presidencia de la Diputación de Salamanca **con humildad, con ilusión y con una enorme determinación** y responsabilidad.

Os confieso que solamente aspiro a desempeñar una labor de la que pueda sentirme orgulloso.

Que haga sentirse orgullosos a mis padres; y de la que mi hijo, en un futuro pueda sentirse orgulloso también.

Y esa aspiración **va inevitablemente ligada** a dar lo mejor de mí a la tierra a la que quiero.

Lo haré **con grandes dosis de trabajo, esfuerzo y constancia** porque es lo que aprendí en mi casa.

Porque es lo que he intentado hacer durante todos estos años.

Y porque creo profundamente que **la política solo merece la pena** cuando sirve para mejorar la vida de las personas.

Transformemos juntos nuestra provincia.

Es el mejor legado que podemos dejar a quienes nos sucedan.

Muchas gracias.